LAS SUPUESTAS SENSACIONES INEXTENSAS

Análisis de la cuestión en Husserl y Kant

Supongamos que desde una perspectiva fenomenológica tiene sentido hablar de sensaciones, de un aparecer sensible y no intencional que integra la conciencia. La pregunta que me interesa responder en estas páginas puede formularse, entonces, del modo siguiente: ¿se han de entender necesariamente las sensaciones como una especie de puntos inextensos, que carecen de cualquier tipo de espacialidad? Como este planteamiento resulta, sin duda, demasiado amplio, me centraré en un único tipo de sensaciones: las ligadas a la *percepción visual*. El problema consiste, pues, en decidir si las sensaciones visuales deben ser consideradas como inextensas o si, por el contrario, se les ha de atribuir una cierta espacialidad. Para ello estudiaré, en primer lugar, la teoría que sostiene a este respecto el fundador de la fenomenología, E. Husserl. Aunque su postura resulte casi siempre ambigua, muchos de sus textos parecen inclinarse a favor de la no espacialidad de la sensación. En segundo lugar, para mostrar que Husserl no es, ni mucho menos, el único filósofo que defiende esta tesis, analizaré ciertas partes de la *Crítica de la razón pura* en las que se puede comprobar que Kant aceptó también la idea de las sensaciones inextensas. Y es que tras la radical separación que estableciera Descartes entre la substancia pensante y la extensa, parece difícil afirmar la espacialidad de la sensación. La razón es que la espacialidad y la subjetividad sensible se consideran como términos absolutamente contrapuestos que caracterizan dos esferas de realidad cuyo punto de contacto es difícil de encontrar, si no imposible; atribuir, entonces, a la sensación la propiedad característica de la sustancia extensa resultaría, desde este punto de vista, un puro sinsentido.

Tras exponer la teoría de las sensaciones inextensas en la versión de Husserl y de Kant, la someteré a una crítica en la que intentaré mostrar que se trata de una posición insostenible. Es absurdo considerar una sensación visual inextensa, y quizá por ello muchos fenomenólogos se han inclinado por la opción teórica de negar directamente la existencia de sensaciones visuales. Pero, en mi

Universidad Pontificia de Salamanca